

TRABAJO VOLUNTARIO Y MILITANCIA PARA EL DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE

Jorge Moreno

1. PRESENTACIÓN

En el siguiente papel de trabajo se va a abordar tanto la teoría, como la práctica del trabajo voluntario que fomentamos en la Escuela de Gerencia Comunitaria, la cual fue constituida en el año 1992, como Fundación sin fines de lucro, con un carácter socio-educativo.

Los miembros fundadores son organizaciones de base que durante más de quince años vienen desarrollando programas de promoción del desarrollo local, a partir de la creación y consolidación de comunidades organizadas. Comunidades que son referencia, que son espacio para el encuentro, la reflexión, la solidaridad, el trabajo. Comunidades que orientan nuestra acción y reflexión cotidiana. Comunidades que nos permiten asumir la vida como proyecto en función de la construcción del reino.

La sistematización de los programas de construcción de comunidades, que desarrolla la Fundación a nivel local ha permitido que los mismos puedan ser replicados a nivel regional y nacional.

La Fundación funciona basada en el modelo cooperativista. Las instancias organizativas de la Fundación son las siguientes:

- *La asamblea*: Es la máxima autoridad de la Fundación. La misma está integrada por personas naturales y personas jurídicas.
- *El Consejo directivo*: Es la instancia de gerencia y dirección .
- *El Consejo Consultivo*: Es el espacio de consulta y asesoría de la Fundación.

Los objetivos de la Fundación son los siguientes:

- Desarrollar programas de formación, investigación y promoción en el área de producción de bienes y servicios en el marco de la protección integral de niñas, niños, adolescentes y la familia.
- Promover la creación, consolidación y mantenimiento de organizaciones comunitarias de propiedad asociativa
- Apoyar la creación y consolidación de redes de intercambio y apoyo mutuo entre organizaciones
- Promover la creación de una nueva sociedad basada en los principios cooperativistas

2. EL MARCO DE REFERENCIA

Concebimos el trabajo voluntario como levadura, como expresión solidaria para facilitar la construcción de comunidades organizadas, de modelos de vida buena, de un desarrollo sustentable con rostro humano.

El trabajo voluntario lo asumimos como una estrategia comunitaria para el cambio social, donde la propia comunidad organizada, va construyendo un tejido de solidaridad y de justicia.

En nuestra experiencia, entendemos el trabajo voluntario como sinónimo de militancia hacia un proyecto de país, construido desde las comunidades, un proyecto que garantice los derechos humanos de todos. Una militancia para el cambio social, construido desde la base, a través de una acción comunitaria transformadora, que asume como preferenciales los intereses de los pobres: tener vida en abundancia. Un proyecto a favor de los desposeídos, construido desde y con los pobres, que los asume como sujetos activos y corresponsables del cambio social. Un proyecto comunitario donde los pobres sean los principales protagonistas en procesos de producción de riqueza.

El trabajo voluntario, en este sentido, es trabajo militante orientado por valores de convivencia ciudadana, de corresponsabilidad, de compromiso con proyectos desde y con comunidades. El papel del trabajo voluntario, en este sentido es ser levadura, ser animadores, facilitadores de estos procesos de organización comunitaria, lo cual requiere una nueva forma de concebir y

relacionarse con las comunidades. No es solo un trabajo técnico, es también acompañamiento afectivo, solidario.

El trabajo voluntario apalanca, junto con las personas, procesos de creación y consolidación de comunidades organizadas, comunidades que han asumido el reto de ser productoras de bienes y servicios, que se caracterizan por la propiedad asociativa y por la búsqueda del bien común.

Estas empresas comunitarias se basan en principios de igualdad, equidad y solidaridad. Por igualdad entendemos que todos tenemos los mismos derechos y deberes, dentro de un sistema de relaciones humanas de respeto mutuo, donde ningún asociado, trabajador o directivo debe tener privilegios sobre otros miembros. Del mismo modo, promovemos la equidad para garantizar que cada asociado reciba lo justo, de acuerdo a su nivel de participación en el proceso de producción de bienes y servicios. El principio de la solidaridad, por su parte, busca conciliar, llegar a un equilibrio entre el interés particular, expresado en el principio anterior, y el interés general, colectivo, comunitario.

El trabajo voluntario, desde nuestra misión en la comunidad, no necesariamente se vincula sólo con el trabajo sin remuneración, que realizan estudiantes, profesionales activos o jubilados, gente de comunidades, gente acomodada o “cuatro apellido”, quienes dedican todo su tiempo, o parte de su tiempo libre, al trabajo con los pobres, en comunidades.

El trabajo voluntario también puede significar una opción de vida. Quedarse como profesional al servicio de un proyecto comunitario, aunque esa decisión implique “perder” privilegios (Seguro, ingresos al jubilarse, remuneración competitiva,...).

Esta es una forma alternativa de ver el voluntariado, que pasa por tomar una decisión trascendente en la vida, que implique compromiso con comunidades dentro de procesos de creación de una nueva sociedad a pequeña escala, que pueda ser referencia para el cambio social.

El trabajo voluntario, así entendido, puede ser asumido con diferente dedicación, en este sentido, la misma puede ser:

- a. exclusiva, lo que implica una opción de vida, en la cual existe plena correspondencia entre el proyecto de vida y la opción por trabajar en un proyecto de transformación social: dentro de esta categoría se encuentran:

religiosos y religiosas; profesionales, promotores sociales,... que militan en un proyecto de cambio social orientado por el amor, la paz y la justicia.

- b. Parcial: personas que dedican parte de su tiempo para apuntalar proyectos comunitarios de desarrollo sustentable, ya sea en un trabajo sin remuneración, o percibiendo un ingreso simbólico.
- c. Temporal: personas que realizan trabajo voluntario durante un tiempo determinado.

3. LA EXPERIENCIA

La Fundación Escuela de Gerencia Comunitaria propicia el trabajo voluntario dentro de los proyectos de desarrollo sustentable que promueve junto a las comunidades. De hecho, el trabajo voluntario fue asumido inicialmente por el equipo fundador, como estrategia para la consolidación de la institución, como organización promotora del desarrollo local. Posteriormente, luego que la institución se consolidó, parte de estos profesionales dejaron sus trabajos en empresas y universidades para incorporarse, a dedicación exclusiva, como personal de la Fundación.

La formación para el trabajo voluntario

Un requisito formal para aceptar voluntarios, dentro de la fundación, es la participación en un proceso de aprendizaje colectivo sobre el trabajo voluntario, donde se reflexionan los siguientes contenidos:

a. La misión de la Fundación

Promover el Desarrollo Sustentable a nivel comunitario a través de la facilitación de la creación y consolidación de empresas comunitarias de propiedad asociativa para garantizar la protección integral de niñas, niños, adolescentes y familias. Cuando hablamos de desarrollo sustentable, nos referimos a procesos de aprendizaje permanente que producen saldos en:

- El modo de vida (autonomía, dignidad, identidad, empoderamiento, disputa del país);

- La calidad de vida: ingresos, vivienda, alimentación, acceso la salud, recreación, cultura y deporte.

b. Conocimiento y reflexión sobre los programas **que adelanta la Fundación**

- Escuelas comunitarias (Educación inicial y básica)
 - Universidad Comunitaria (Capacitación profesional y Licenciatura en educación)
 - Asistencia técnica en gerencia de proyectos sociales
 - Capacitación laboral para jóvenes
 - Ediciones comunitarias
 - Formación comunitaria
 - Viveros de empresas
 - Construcción comunitaria de vivienda
 - Centros comunitarios de informática
 - Centro de convivencias
 - Escuela de Defensorías del niño, niña y del adolescente
- c. Reflexión del trabajo voluntario como estrategia para propiciar: el aprendizaje permanente, el desarrollo humano y profesional, la construcción de una nueva sociedad a pequeña escala

La procedencia de los voluntarios

La Fundación mantiene dos estrategias en relación al trabajo voluntario, ambas están orientadas a la consolidación de las propuestas de desarrollo local sustentable, que adelanta en y con las comunidades.

a. El voluntariado externo

La Fundación recibe solicitudes de personas, usualmente profesionales activos y jubilados, así como de estudiantes, para incorporarse como voluntarios a los programas. Ejemplos de ello son:

- Ingenieros que apoyan técnicamente proyectos de construcción
- Médicos que dedican determinado tiempo semanal al control de niños sanos en las escuelas comunitarias de educación inicial
- Psicólogos, trabajadoras sociales, educadores que asesoran los procesos de desarrollo integral de niñas, niños, adolescentes y familias.
- Estudiantes y profesionales que apoyan programas de protección integral a niñas, niños y adolescentes (escuelas comunitarias, defensorías del niño y del adolescente,...)

b. El voluntariado interno

La Fundación mantiene como estrategia preferencial la promoción del trabajo voluntario entre sus asociados, así como entre las personas que se incorporan en sus programas. Esta estrategia ha tenido un saldo positivo, ya que el mayor porcentaje del trabajo voluntario es asumido por la misma gente de la comunidad.

- El trabajo voluntario como espacio para la convivencia ciudadana y la solidaridad

Aproximadamente 30 personas desarrollan trabajo voluntario en una red de diez (10) defensorías comunitarias del niño y del adolescente que promueve la Fundación en las parroquias Antímano, Los Rosales y Macarao. Este servicio de interés público es asumido por las animadoras comunitarias que trabajan en las escuelas comunitarias, así como por mujeres de organizaciones comunitarias que fueron formadas como promotoras de derechos.

- El voluntariado como espacio para el aprendizaje permanente

Aproximadamente 60 personas ejecutan proyectos de trabajo-aprendizaje con saldos en sus comunidades. Como parte de su proceso de aprendizaje permanente hacia la Licenciatura en Educación, a través de la universidad comunitaria, que desarrolla la Fundación en la comunidad, a partir de un convenio con la Universidad Simón Rodríguez.